

UNCTAD/ITCD/COM/Misc.39  
14 de julio de 1999

ESPAÑOL  
Original: INGLÉS

CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE COMERCIO Y DESARROLLO

Informe de la Reunión Especial de Expertos sobre la utilización  
de técnicas de financiación estructurada de productos básicos  
para países dependientes de estos productos

celebrada en Río de Janeiro, Brasil,  
del 19 al 21 de mayo de 1999

Resumen

Este documento contiene las conclusiones y recomendaciones de un grupo de expertos en financiación estructurada de productos básicos. Los expertos discutieron de qué forma podía contribuir la financiación estructurada de productos básicos, sobre todo en el sector agrícola, a impulsar el desarrollo y aliviar la pobreza, qué políticas y prácticas obstaculizaban la utilización de esa modalidad de financiación y qué medidas podían mejorar esta utilización.

Los expertos convinieron en que la financiación estructurada de productos básicos, aunque no era una panacea, podía liberar considerablemente el potencial de crecimiento de la producción y transformación de productos básicos y a la vez hacer posible que los eslabones menos poderosos de la cadena de comercialización (agricultores y pequeños comerciantes) mejoraran su capacidad de negociación y que los países en desarrollo pudieran competir en los mercados mundiales. Los expertos pusieron de relieve los principales obstáculos a la utilización de las técnicas de financiación estructurada de productos básicos e identificaron las medidas que podrían adoptar el sector privado, las autoridades nacionales y la comunidad internacional para superar dichos obstáculos.

ÍNDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
INTRODUCCIÓN . . . . .	1 - 4	3
I. CONCLUSIONES DE LA REUNIÓN ESPECIAL . . . . .	5 - 23	4
A. La utilidad de la financiación estructurada de productos básicos . . . . .	5 - 10	4
B. La financiación estructurada de productos básicos y los agricultores y empresarios pobres	11 - 14	6
C. Obstáculos a la utilización de la financiación estructurada de productos básicos . . . . .	15 - 23	7
II. RECOMENDACIONES . . . . .	24 - 31	10
A. Recomendaciones al sector privado, incluidas las asociaciones de agricultores y las organizaciones no gubernamentales . . . . .	24 - 26	10
B. Recomendaciones a las autoridades nacionales .	27 - 29	10
C. Recomendaciones a la comunidad internacional .	30 - 31	11

Anexos

I. Reunión Especial de Expertos para examinar la utilidad de las técnicas de financiación estructurada de los productos básicos para los países que dependen de éstos . . . . .	13
II. Lista de participantes en el foro sobre las aplicaciones de la financiación estructurada de los productos básicos . . . . .	16

## INTRODUCCIÓN

1. Tras la Reunión de Expertos que tuvo lugar en Ginebra del 4 al 6 de mayo de 1998 para examinar "la eficacia y utilidad de los países que dependen de los productos básicos de los nuevos instrumentos en los mercados de productos básicos: gestión de los riesgos y financiación con garantía" <sup>1</sup>, el Secretario General de la UNCTAD convocó en mayo de 1999 una Reunión Especial de Expertos para discutir con más detalle las posibles aplicaciones de las técnicas de financiación estructurada de productos básicos para países dependientes de estos productos.

2. La Reunión de Expertos celebrada en 1998 definió la financiación estructurada como "una técnica mediante la cual determinados activos, con flujos de efectivo más o menos previsibles, pueden aislarse de su creador y utilizarse para mitigar diversos riesgos (por ejemplo, riesgos de transferencia de divisas, riesgos de ejecución del contrato y riesgos soberanos), para garantizar así el crédito". Los expertos señalaron también que la financiación estructurada de productos básicos incluía productos como la financiación de exportaciones respaldada por activos exigibles, la financiación de existencias (conocida también como financiación contra recibos de almacén), los pagos anticipados e instrumentos más sofisticados como los valores mobiliarios respaldados por activos, y que en conjunto "esta forma de financiación permitía posibilidades más amplias que otras formas de financiación a corto plazo, que normalmente se limitaban a las sociedades con un riesgo crediticio aceptable o se sujetaban a una garantía onerosa, y daba acceso a una financiación en condiciones más favorables".

3. A los responsables de la política en la materia les interesa el concepto de la financiación estructurada. Por ejemplo, en el discurso que pronunció en la Cumbre de Asociados para el Desarrollo organizada por la UNCTAD en noviembre de 1998 en Lyon (Francia), el Sr. Yoweri Museveni, Presidente de la República de Uganda, dijo que había que considerar seriamente y evaluar el nuevo sistema de la financiación estructurada de productos básicos y poner a punto técnicas para su utilización.

4. Teniendo en cuenta la orientación de los preparativos para la X UNCTAD, que se celebrará en Bangkok (Tailandia), en febrero de 1999, la Reunión Especial de Expertos que tuvo lugar en mayo de 1999 centró sus debates en las vías por las cuales la financiación estructurada de productos básicos podía contribuir a potenciar el desarrollo y aliviar la pobreza. Los expertos examinaron las posibles aplicaciones de las técnicas de financiación estructurada de productos básicos, particularmente en el sector agrícola, examinaron las políticas y prácticas públicas que podían entorpecer la utilización de esas técnicas y frenar la capacidad de los agricultores

---

<sup>1</sup>/ Véase el informe titulado "Examen de la eficacia y utilidad para los países que dependen de los productos básicos de los nuevos instrumentos en los mercados de productos básicos: gestión de los riesgos y financiación con garantías" (TD/B/COM.1/EM.5/2), así como el informe de la Reunión de Expertos (TD/B/COM.1/EM.5/3).

y empresarios pobres para extraer beneficios de su utilización, e identificaron las medidas positivas que podían tomar las autoridades nacionales, el sector privado y la comunidad internacional para fomentar la utilización de técnicas de financiación estructurada de productos básicos con miras a impulsar el desarrollo de este sector de productos, en particular en beneficio de los agricultores.

## I. CONCLUSIONES DE LA REUNIÓN ESPECIAL

### A. La utilidad de la financiación estructurada de productos básicos

5. Los expertos convinieron en que en el sector de los productos básicos de la mayoría de los países en desarrollo existe un potencial considerable sin aprovechar, perdiéndose oportunidades de producción, transformación y comercialización por falta de financiación. Por ejemplo, son muchos los productores que no pueden adquirir los factores de producción que les permitirían incrementar su producción, y son muchos también los que se ven obligados por una necesidad inmediata de efectivo a vender sus cosechas directamente después de la recolección, aunque piensen que los precios son demasiado bajos. Las empresas de transformación no pueden constituir un volumen suficientemente grande de existencias de productos básicos durante e inmediatamente después de la recolección para poder utilizar su maquinaria con eficiencia a lo largo de todo el año. Los comerciantes y los almacenistas no pueden invertir en el equipo necesario para la conservación de las cosechas después de recogidas, lo que provoca que se pierda una gran parte de los productos cosechados. Los exportadores se ven obligados a utilizar su capital de explotación con la mayor rapidez posible y, en consecuencia, a vender cuanto antes puedan, renunciando con ello a las posibilidades lucrativas de adentrarse más lejos en la cadena de comercialización.

6. La dificultad de acceso al crédito es en muchos aspectos un síntoma más que la causa de la falta de desarrollo del sector agrícola en la mayoría de los países en desarrollo, por lo que es improbable que el suministro directo de crédito por el Estado o por la comunidad internacional de donantes ponga en marcha un proceso sostenible de crecimiento económico. Ese suministro directo de crédito crea una dependencia del mantenimiento de las políticas de apoyo y puede incluso obstaculizar el desarrollo de sistemas de financiación más sostenibles. La financiación estructurada de productos básicos no es una panacea para los problemas del desarrollo, pero, contrariamente al suministro directo de crédito, fortalece las instituciones del sector privado en vez de socavarlas. Por consiguiente, facilitar el acceso a esa financiación puede liberar considerablemente el potencial de crecimiento de las actividades de producción y transformación de productos básicos. Puede ayudar a reanimar la producción de productos básicos, aumentar el margen de maniobra (y por tanto el poder de negociación) de los agricultores, incrementar la utilización de la capacidad de las plantas de transformación y mejorar la eficiencia de la actividad de los comerciantes. La financiación estructurada ayuda a los comerciantes, los bancos y otros financiadores a aislar en gran medida la

financiación otorgada al sector de los productos básicos de los problemas económicos y financieros generales de un país. En época de crisis el índice de impago de los préstamos para financiación estructurada sigue siendo muy bajo, y en muchos países no ha habido ningún fallido. En contraste con esto, en épocas pasadas han sido numerosísimos los casos de impago de los préstamos no estructurados otorgados al sector de los productos básicos.

7. Aunque existen múltiples formas de proporcionar financiación estructurada, los expertos convinieron en que la forma más segura de suministrar esa financiación al sector agrícola es que la financiación se otorgue para productos ya cosechados y depositados en un almacén seguro. Éste puede ser el mejor punto de partida para los bancos que aún no operan mucho en el ramo del crédito agrícola, y además ya ha dado pruebas de su gran potencial; en México, por ejemplo, la puesta a punto de una modalidad adecuada de recibos de almacén para el azúcar ha permitido financiar con crédito barato la mayor parte del azúcar almacenado en el país. Pero no deben descartarse otras formas de financiación estructurada. Si existen puntos centrales de recogida (por ejemplo, plantas de transformación de aceite de palma, desmotadoras de algodón, lonjas de flores, o bolsas de mercancías en las que se negocian físicos), esos puntos de recogida pueden utilizarse para organizar la transacción. En otros casos quizá se pueda proporcionar la financiación basándose en una estimación conservadora de la producción futura.

8. Los expertos estimaron que el acceso a la financiación estructurada podía ayudar a los países y a sus entidades a hacer frente a los problemas de la mundialización. Entre otras cosas, si los bancos locales pudieran proporcionar financiación estructurada, los comerciantes locales podrían competir en condiciones de mayor igualdad con los agentes de las empresas internacionales, pues actualmente las enormes diferencias que les separan en lo que se refiere a los costos del capital hacen que en general a los comerciantes locales les sea difícilísimo sobrevivir.

9. La financiación estructurada de productos básicos atraerá a los bancos únicamente si existe un mercado secundario activo en el cual los bancos que decidan iniciar ese tipo de actividad puedan refinanciar una parte de sus operaciones. Estos mercados secundarios sólo pueden formarse a escala nacional, y en relación con esto los expertos alabaron los esfuerzos hechos por una serie de bolsas de mercancías para negociar recibos de almacén como documentos de crédito. Los expertos también señalaron la existencia tanto en la Reserva Federal de los Estados Unidos como en el Banco de Inglaterra de servicios especiales de descuento (esto es, de refinanciación) del papel emitido en relación con operaciones de comercio exterior.

10. Aunque estos servicios de descuento se crearon con objeto de proporcionar liquidez para el crédito agrícola en esos países, no hacen ninguna discriminación en cuanto al origen del papel ofrecido para su descuento. Esto es, los recibos de almacén emitidos por compañías de almacenamiento latinoamericanas, africanas o asiáticas y avalados (garantizados) por un banco pueden ser descontados lo mismo que los contratos a término extendidos por agricultores y avalados por un banco. Estos servicios de descuento

ofrecen la posibilidad de refinanciar a un precio muy barato los créditos otorgados al sector rural en cualquier parte del mundo siempre y cuando estos créditos estén formalizados mediante la emisión de papel relacionado con operaciones de comercio exterior. Y no sólo son baratos sino que además no exigen la constitución de ningún tipo de reservas o provisiones obligatorias. En otras palabras, permiten a los bancos efectuar operaciones de crédito rural sin que les suponga inmovilizar su propio capital. Los expertos consideraron sorprendente que los bancos de los países en desarrollo utilizaran tan poco este tipo de servicios. La razón principal quizá radique en que no están familiarizados con este sistema relativamente sencillo. Una vez que esos bancos conozcan las posibilidades que ofrecen estos servicios de descuento, podrán actuar como instrumento poderoso para canalizar financiación hacia el sector de los productos básicos de los países en desarrollo.

B. La financiación estructurada de productos básicos y los agricultores y empresarios pobres

11. La financiación estructurada de productos básicos no es una herramienta adecuada para traspasar renta a los agricultores y empresarios pobres. Las transacciones de financiación estructurada de productos básicos deben autofinanciarse y, por lo tanto, ser sostenibles: no deben recibir ningún tipo de subvención pública. En cambio, la ayuda pública debe destinarse a fomentar la capacidad productiva y el desarrollo institucional, de forma que los bancos y otras entidades sean capaces de proporcionar financiación estructurada y gestionarla y los agricultores, los transformadores y los comerciantes sean a su vez capaces de utilizar los nuevos instrumentos que se les ofrecen. Aunque es prácticamente imposible canalizar hacia los agricultores pobres exclusivamente ese apoyo institucional, la financiación estructurada de productos básicos no discrimina contra ellos. De hecho permite a muchos agricultores y otros productores tener acceso al crédito bancario. Sin embargo, su capacidad para llegar a los agricultores más pobres es limitada si se compara con otros mecanismos de financiación como el microcrédito. Por una parte, la financiación estructurada puede ayudar a los agricultores a conseguir créditos de prefinanciación de sus cosechas, e incluso a obtener créditos a plazo medio, que son los puntos débiles de la microfinanciación. En consecuencia, la financiación estructurada de productos básicos viene a completar la microfinanciación y no a competir con ella. En cuanto a su relación con los programas más tradicionales de crédito agrícola financiados con fondos públicos o subvencionados con fondos aportados por donantes, los expertos señalaron que los resultados hasta el momento de esos programas son deprimentes y que la mayoría no han conseguido llegar más que a un pequeño grupo de agricultores relativamente ricos.

12. La financiación estructurada de productos básicos puede ser un instrumento para incluir a los agricultores pobres en el proceso de desarrollo, pero solamente si se toman medidas deliberadas. En principio, esa financiación puede dar a los agricultores y a los pequeños transformadores y comerciantes locales más libertad para tomar sus decisiones en materia de comercialización, así como acceso al capital que necesitan para mejorar su producción y sus actividades. No obstante, en la práctica, la

inmensa mayoría de los agricultores son demasiado pequeños para tener mucho acceso directo a esa financiación, lo que les obliga a acudir a intermediarios. Las asociaciones de agricultores en muchos países son débiles y necesitan fortalecimiento. Si no existen unas asociaciones de agricultores fuertes, los beneficios que puedan obtener los agricultores de los instrumentos de la financiación estructurada serán indirectos, gracias a que ha mejorado el acceso de los comerciantes y los transformadores a este tipo de financiación.

13. Sin embargo, teniendo en cuenta como funcionan los mercados en muchos países, los agricultores apenas se benefician de las mejoras de las condiciones para los comerciantes. En consecuencia, los expertos concluyeron que el alcance y utilidad de la financiación contra recibos de almacén podrían mejorarse mucho combinándola con una información sobre el mercado o incluso con un sistema de comercialización. Destacaron los ejemplos del Brasil y Filipinas, donde existen redes de comercio electrónico que permiten a los agricultores vender fuera de sus áreas tradicionales de comercialización. Los responsables de la política en este campo de todo el mundo deberían reflexionar ampliamente sobre la utilidad de estos sistemas.

14. En algunos casos, las leyes y reglamentos concebidos para proteger a los agricultores pobres (esto es, para evitar que los agricultores tengan que entregar la tierra que cultivan o la casa en la que viven como garantía de un crédito) de hecho excluyen a los agricultores pobres del sistema crediticio formal, mientras que dan a los agricultores más ricos la posibilidad de aprovechar los resquicios legales así creados (lo que a su vez socava la confianza de los bancos en el crédito agrícola). Deben examinarse cuidadosamente las leyes y reglamentos que tienen un efecto negativo en la capacidad de los bancos para realizar operaciones de crédito agrícola.

C. Obstáculos a la utilización de la financiación  
estructurada de productos básicos

15. Los expertos identificaron los obstáculos siguientes a la utilización de la financiación estructurada de productos básicos:

- medio cultural inadecuado;
- prácticas inadecuadas de contratación de físicos;
- desconocimiento de esta financiación;
- carencia de capacitación y educación;
- carencia de infraestructura;
- deficiencias institucionales;
- políticas públicas inadecuadas; y
- legislación inadecuada.

16. Los expertos reconocieron que una condición esencial para el éxito de una financiación amplia de los productos básicos es un nivel mínimo de integridad. Un entorno en el cual no se respeta la integridad y se considera aceptable abusar de la confianza del público para obtener un lucro privado no favorece el desarrollo de ninguna actividad económica, incluida la financiación estructurada de productos básicos.

17. Es muy difícil utilizar la financiación estructurada de productos básicos si no existen unas normas claras de control de calidad y si hay una carencia de proveedores de servicios debidamente organizados (tales como empresas de transporte), unos antecedentes malos de cumplimiento de los contratos, etc. La comercialización física de productos básicos debe satisfacer ciertos requisitos para que los financieros acepten que se dé como garantía un producto básico. La autoorganización del sector de los productos básicos es una buena manera de superar este problema. Esto se aplica a todos los que intervienen en la producción y el comercio de productos básicos: los cultivadores deben organizarse en asociaciones, y lo mismo los comerciantes. Si una asociación que agrupe a los principales agentes intervinientes en el sector de un determinado producto básico es capaz de instituir un procedimiento de arbitraje, se reducirán considerablemente los riesgos legales de la financiación de productos básicos, lo que hará que el país sea un socio más interesante para las sociedades de comercio exterior y los bancos internacionales.

18. Los expertos consideraron que el desconocimiento de cómo funciona la financiación estructurada de productos básicos es un problema muy importante que es preciso solucionar si se quiere crear una demanda de capacitación y educación basada en las necesidades de los usuarios. Este desconocimiento afecta a todos. Lo hace a los bancos de los países en desarrollo, para los cuales el sector agrícola presenta tantos riesgos que prefieren renunciar a los intereses que podrían ganar antes que prestar dinero para inversiones en ese sector. Aunque este temor es comprensible en lo que se refiere a muchas de las formas tradicionales de crédito, no parece justificarse en el caso del crédito estructurado, que tiene índices de fallidos muy bajos. También afecta a los poderes públicos, que quizá mantengan políticas y disposiciones legales basadas en el supuesto de que es indispensable una fuerte intervención para ordenar el suministro de crédito y factores de producción al sector agrícola y que consideran que sólo el Estado está en condiciones de almacenar los productos básicos producidos. Este tipo de política pública impide el desarrollo de iniciativas más eficaces del sector privado para hacer frente a las mismas necesidades. Por último, el desconocimiento que tienen los posibles usuarios de los instrumentos a su alcance reduce su demanda y, en consecuencia, las presiones para que se cambie el sistema. Los expertos alabaron los esfuerzos de la UNCTAD, el Banco Mundial y el Banco Africano de Exportaciones e Importaciones por fomentar el conocimiento de las técnicas de financiación estructurada de productos básicos e impartir capacitación sobre ellas, pero señalaron que estas iniciativas seguían siendo demasiado limitadas.



19. La falta de capacitación y educación es un problema que se deriva en buena parte del desconocimiento de esta financiación. Si los poderes públicos y los agentes del sector conocieran mejor las posibilidades que ofrece la financiación estructurada de productos básicos, se podrían organizar actividades de capacitación y educación, quizá con el apoyo de la comunidad internacional.

20. El problema de la escasa utilización de la financiación de productos básicos en muchos países se ve agravado por la inexistencia de servicios fiables, por ejemplo de almacenamiento, transporte e inspección, que son indispensables para garantizar la integridad (en términos de calidad, cantidad y valor) y la entrega puntual de los productos para los que se solicita la financiación. Aunque el arrendamiento al sector privado de instalaciones públicas que no se utilizan o que están subutilizadas puede por lo general aliviar estos problemas, en muchos casos se requieren inversiones cuantiosas. En una economía con tipos de interés altos, al sector privado local le resulta difícil financiar ese tipo de operaciones. Para superar este estrangulamiento las instituciones financieras multilaterales deberían conceder con más facilidad créditos a largo plazo para crear infraestructuras para el comercio exterior o la financiación de este comercio.

21. Los expertos enumeraron varias deficiencias institucionales que impedían que se utilizaran más las técnicas de financiación estructurada. Entre ellas destaca la debilidad del sector bancario en la mayoría de los países en desarrollo. El hecho de que los bancos de los países en desarrollo practiquen poco este tipo de financiación se debe en parte a su situación económica fundamental: las políticas públicas anteriores, por un lado, y la crisis de liquidez provocada muchas veces por aplicar las políticas recomendadas por el FMI, por otra, han hecho que les fuera difícil prestar dinero a tipos de interés cercanos a los de los mercados internacionales. También es en parte una herencia del pasado, de épocas en que los programas de crédito agrícola que el Estado imponía solían tener resultados muy negativos, creando con ello la imagen de que ese crédito era una actividad excesivamente arriesgada para los bancos.

22. Las políticas públicas influyen en el entorno general en el que se desarrollan las operaciones de comercio y financiación de productos básicos. Las políticas erráticas pueden ser muy perjudiciales, como también lo pueden ser las políticas que expulsan al sector privado de las actividades de almacenamiento y distribución, así como las distorsiones originadas por el Estado que impiden al sector privado crear sistemas basados en el juego de las fuerzas del mercado para atender las necesidades de financiación del sector de los productos básicos.

23. En la mayoría de los países en desarrollo (y contrariamente a lo que ocurre en los países de la Comunidad de Estados Independientes y de la Europa oriental), el régimen legal de la financiación otorgada contra recibos de almacén no suele originar muchas dificultades. En cambio, otras leyes, reglamentos y prácticas sí crean problemas. Aunque éstos varían considerablemente de un país a otro, la legislación que regula la dación de garantías por los prestatarios, las cuentas de depósito en garantía, las

licencias de exportación y el procedimiento de la quiebra por lo general no se compadecen con las exigencias de la financiación contra recibos de almacén y modalidades afines de financiación estructurada de productos básicos. Además, la lentitud y, a veces, la irregularidad de los procedimientos legales pueden crear serios estrangulamientos.

## II. RECOMENDACIONES

### A. Recomendaciones al sector privado, incluidas las asociaciones de agricultores y las organizaciones no gubernamentales

24. Los expertos reconocieron lo mucho que los intermediarios, sobre todo las asociaciones de agricultores, los comerciantes y los transformadores de productos básicos, podían influir en que los agricultores tuvieran acceso a la financiación. Conviene que las organizaciones de agricultores, a las que hay que apoyar en sus esfuerzos por acceder a los instrumentos de la financiación estructurada, sean sólidas. El apoyo a esas organizaciones debe comprender el fomento del intercambio de experiencias positivas de acceso a la financiación, la elaboración de proyectos experimentales y la capacitación.

25. Las sociedades privadas, especialmente los bancos de los países en desarrollo, deberían conocer mejor los mecanismos de financiación estructurada del sector de los productos básicos e invertir en la contratación y capacitación del personal necesario para aplicar esos mecanismos. Conviene que los bancos participen en mayor medida en las operaciones de los almacenes de productos básicos, a fin de apoyar la financiación de este sector. Además, deberían familiarizarse con las fuentes de financiación disponibles en los mercados de los países desarrollados, por ejemplo, los servicios especiales de descuento de la Reserva Federal de los Estados Unidos de América y del Banco de Inglaterra.

26. Convendría que las organizaciones que velan por un mercado basado en la libre y leal competencia, y otras organizaciones no gubernamentales, estudiaran la posibilidad de utilizar la financiación estructurada de los productos básicos para refinanciar éstos en el momento en que se producen, lo cual impulsaría el capital de riesgo. A estos efectos, podrían ser útiles los servicios de descuento mencionados.

### B. Recomendaciones a las autoridades nacionales

27. En lugar de tratar de solucionar los problemas de la financiación agrícola creando programas de crédito directo y de garantía de crédito, las autoridades nacionales deberían centrarse en medidas que permitan reducir los riesgos del sector privado que financia a la agricultura. La primera obligación de los poderes públicos es establecer unas condiciones, es decir, unas directrices y unas leyes y reglamentos, que favorezcan la financiación de los productos básicos. Si el sector privado, incluidos los agricultores, tiene dificultades para acceder a los modernos mecanismos de financiación, las autoridades nacionales deberían revisar las directrices y normas en vigor y tomar a continuación las medidas necesarias para solucionar los problemas que se encuentren.

28. En cuanto al marco legal y reglamentario, los expertos advirtieron que las normas relativas a la financiación de los recibos de almacén debían ser sencillas y claras, ya que si eran excesivamente complicadas obstaculizaban su utilización. En cuanto a la legislación sobre los almacenes de depósito, se alentó a las autoridades nacionales a que reconocieran expresamente el almacenamiento en régimen de arriendo temporal y la transmisibilidad de los recibos de almacén. Deberían permitir, además, que aquéllos (y los documentos conexos del sector agrícola) se extendieran en dólares estadounidenses. Se recomendó además a los poderes públicos que facilitaran la financiación bancaria del sector agrícola reduciendo la cuantía de las reservas obligatorias con respecto a los recibos de almacén y creando un servicio especial de descuento en sus bancos centrales. Fomentando activamente las operaciones de los bancos en esta esfera, deberían además permitir a los productores que tomaran prestados dólares estadounidenses con una prima fija en el mercado de aceptaciones bancarias de Nueva York, siempre que los prestatarios pudieran pignorar los títulos representativos de los productos exportables. Para muchos productores, transformadores y comerciantes de países en desarrollo, ello supondría un tipo de interés igual al oficial del mercado interbancario de Londres (LIBOR) más un 3%, o menos.

29. Aunque la liberalización del sector de los productos básicos se consideró positiva en general, las autoridades nacionales tienen que reconocer que los mecanismos del sector privado que sustituyen a los servicios proporcionados anteriormente por organismos públicos no surgen de la noche a la mañana, sino que han de ser promovidos y estimulados. Provisionalmente, los organismos públicos que utilizan instrumentos del mercado pueden dar acceso a los agricultores y a otros productores a la financiación estructurada de los productos básicos. Pueden superarse así los obstáculos institucionales y resolverse los problemas inmediatos. Sin embargo, a fin de no entorpecer el desarrollo del sector privado, el mandato de esos organismos públicos debe ser expresamente provisional.

#### C. Recomendaciones a la comunidad internacional

30. La comunidad internacional debería apoyar técnica y financieramente los esfuerzos del sector privado de los países en desarrollo, y también de las autoridades nacionales, por facilitar el acceso a la financiación estructurada de los productos básicos. Dado el carácter específico del tema y las muchas semejanzas entre las medidas que han de adoptarse en varios países, a la comunidad internacional le corresponde un papel importante en los aspectos siguientes:

- a) Promoción e información: las actividades de esta clase deberían comprender a los encargados de adoptar las decisiones y a las personas influyentes de los sectores público y privado;
- b) Ayuda en la preparación y organización de programas de capacitación;
- c) Examen del marco legal y regulador y ayuda para su modificación si procede;

- d) Análisis de directrices, en particular por lo que respecta a las repercusiones de las directrices oficiales vigentes en el desarrollo de los mecanismos de financiación del sector privado, y de las recetas basadas en el mercado que pudieran sustituir a los costosos programas públicos;
- e) Fomento del intercambio de experiencias y de la asociación entre países, mercados y organizaciones internacionales en relación con los diversos aspectos de la financiación estructurada;
- f) Estudio sobre la capacidad de los nuevos instrumentos financieros (como la creación de fondos internacionales que inviertan en resguardos de productos básicos) de mejorar la financiación del sector de los productos básicos en los países en desarrollo;
- g) Análisis sobre la elaboración de nuevos planes internacionales (como el aseguramiento de riesgos soberanos de mercancías depositadas en almacenes) que faciliten la financiación estructurada de los productos básicos.

31. Los expertos destacaron la importancia del Banco Mundial y la UNCTAD en lo que respecta al análisis de directrices, al asesoramiento y a la asistencia técnica en esos temas y, aunque pidieron que prosiguiera y se ampliara la labor realizada hasta el momento, advirtieron que otras organizaciones, especialmente los bancos internacionales de fomento, podían y debían tener un papel más activo. Instaron a los donantes internacionales a apoyar los esfuerzos nacionales por crear condiciones más favorables para la financiación estructurada de los productos básicos y a apoyar las actividades emprendidas por el Banco Mundial y la UNCTAD y las que emprendieran otras organizaciones en esta esfera. Pidieron además a los donantes internacionales que examinaran en qué medida los instrumentos de la financiación estructurada eran aplicables a sus propias operaciones, incluidos los programas de crédito rural y los proyectos relativos a los productos básicos.

Anexo I

REUNIÓN ESPECIAL DE EXPERTOS PARA EXAMINAR LA UTILIDAD DE LAS  
TÉCNICAS DE FINANCIACIÓN ESTRUCTURADA DE LOS PRODUCTOS  
BÁSICOS PARA LOS PAÍSES QUE DEPENDEN DE ÉSTOS

Río de Janeiro (Brasil), 19 a 21 de mayo de 1999

Programa

Miércoles 19 de mayo

- 9.00 horas Discurso inaugural de Rubens Ricupero, Secretario General de la UNCTAD
- 9.30 horas Francisco Ourique, Secretario General de la Federación Brasileña de Exportadores de Café, Consecuencias para los productores de café brasileños de la falta de acceso a la gestión de los riesgos y a los mecanismos de financiación estructurada
- 10.20 horas Presentación y aprobación del programa
- Sesión I: La importancia de la financiación contra recibos de almacén para los agricultores
- 10.30 horas Duncan Burnett, Instituto de Recursos Naturales del Reino Unido, Los efectos de la financiación estructurada de productos básicos en la cadena del mercado de los países que dependen de la exportación
- 11.30 horas Luis Carlos Delanoe, Director de Proméxico, México, La financiación de los pequeños productores en México y Chile
- 12.30 horas Edilson Martins de Alcântara, Director de Financiación Agraria del Banco do Brasil, Brasil, La experiencia del Brasil en la financiación de campañas y en la financiación contra recibos de almacén para los agricultores
- Sesión II: La utilización de la financiación estructurada en la agricultura: aspectos prácticos
- 14.30 horas André Soumah, Presidente y Director-gerente de ACE Audit, Control & Expertise, Suiza, Experiencias sobre los efectos de la financiación contra recibos de almacén en los agricultores, pequeños comerciantes y transformadores agrícolas
- 15.30 horas Alfredo F. Lamas, Consultor financiero, Estados Unidos de América, La financiación de los productos básicos en Centroamérica

16.30 horas Frederick Kawuma, Director Ejecutivo de la Federación del Comercio del Café de Uganda, Cuando se compete en un terreno desigual: consecuencias para los agricultores y los pequeños comerciantes de su acceso limitado al crédito

Jueves 20 de mayo

Sesión III: La financiación contra recibos de almacén para que los agricultores sean menos dependientes: cómo avanzar

8.30 horas Raoul Montemayor Quimson, Director Nacional de Negocios de la Federación de Cooperativas Agrícolas Libres, Filipinas, La incorporación de la financiación contra recibos de almacén al sistema agrícola: la experiencia de Filipinas

9.10 horas Debate sobre los mecanismos, los obstáculos y la forma de avanzar en esta esfera

Sesión IV: Obstáculos legales y reglamentarios para el acceso de los pobres a la financiación garantizada

11.20 horas Nicholas Budd, Socio y Director de Commodity and Trade Finance, White & Case, Francia, Aspectos legales y reglamentarios de la financiación garantizada para la agricultura

12.00 horas Debate sobre las consecuencias normativas

Sesión V: La utilización de la financiación estructurada para fomentar plenamente la producción y transformación de productos básicos

14.30 horas Sergio Barroso, Presidente de Cargill Agrícola SA, Brasil, La financiación estructurada como instrumento del desarrollo

15.10 horas Debate sobre la financiación de los insumos agrícolas y sobre los instrumentos financieros que incrementan la utilización de la capacidad de los transformadores

Viernes 21 de mayo

Sesión VI: La financiación estructurada de los productos básicos y la mundialización

8.30 horas Debate sobre la financiación como parte de la cadena de la oferta y sobre el nuevo papel de las asociaciones agrícolas

- Sesión VII:     Relaciones entre la financiación estructurada de los productos básicos y otras formas de financiación agrícola
- 11.00 horas     Javier Alvarado, Centro Peruano de Estudios Sociales, Perú,  
Ventajas e inconvenientes de la financiación estructurada de los productos básicos, la microfinanciación y los créditos estatales
- 11.30 horas     Debate
- 12.00 horas     Debate y aprobación de las conclusiones y recomendaciones de los expertos
- 13.00 horas     Clausura de la reunión de expertos

Anexo II

LISTA DE PARTICIPANTES EN EL FORO SOBRE LAS APLICACIONES  
DE LA FINANCIACIÓN ESTRUCTURADA DE LOS PRODUCTOS BÁSICOS

Río de Janeiro (Brasil), 19 a 21 de mayo de 1999

Argentina

Alfredo F. Lamas, Consultor financiero  
e-mail: aflamas@hotmail.com

Brasil

Sergio Barroso, Presidente de Cargill Agricola S.A., Brasil

Cesar Worms, Experto de Cargill Agricola S.A., Brasil  
e-mail: cesar\_worms@cargill.com

Edilson Martins de Alcântara, Director de Financiación Agraria del  
Banco do Brasil

Francisco Ourique, Secretario General de la Federación Brasileña  
de Exportadores de Café  
e-mail: ourique@ibm.net

Helio Sirimarco, Director de Sirimarco Consultores Associados Ltda.  
e-mail: sirimarco@openlink.com.br

Zilned Durante Machado, Director de MWS International  
e-mail: mws@dialdata.com.br

Frans Zwanenburg, Director de HRS-Cornelder do Brazil  
e-mail: mws@dialdata.com.br

Pedro Valentim Marques, Profesor Asociado, Universidad de Sao Paulo,  
Escola Superior de Agricultura, Luiz de Queiroz  
e-mail: pvmarque@carpa.ciagri.usp.br

Côte d'Ivoire

André Soumah, Presidente y Director-gerente de ACE Audit,  
Control & Expertise  
e-mail: ace@deckpoint.ch

Ecuador

Guillermo Guerrero, Presidente de la Asociación de Almaceneras  
y Depósitos Comerciales Públicos del Ecuador  
e-mail: gguerrer@almagro.com.ec



El Salvador

Sandra Munguía, Gerente General, Bolsa de Productos Agropecuarios  
de El Salvador  
e-mail: bolproes@es.com.sv

Estados Unidos de América

Nicholas Budd, Socio y Director de Commodity and Trade Finance,  
White & Case  
e-mail: buddnic@pariswhitecase.com

Juan-Carlos Martinez, Economista superior del Banco Interamericano  
de Desarrollo  
e-mail: juanem@iadb.org

Filipinas

Raoul Montemayor Quimson, Director Nacional de Negocios de la Federación  
de Cooperativas Agrícolas Libres  
e-mail: freefarm@mozcom.com

México

Luis Carlos Delanoé, Director de Proméxico  
e-mail: lcdelanoé@hotmail.com

Países Bajos

Frans C. M. Pouw, General Manager, Cornelder International b.v.  
e-mail: fspw@cornelderint.com

Perú

Javier Alvarado, Centro Peruano de Estudios Sociales (CEPES)  
e-mail: javier@cepes.org.pe

Reino Unido

Duncan Burnett, Instituto de Recursos Naturales  
e-mail: D.G.Burnett@gre.ac.uk

Mark Dumas, Director Ejecutivo de ACE Audit, Control & Expertise  
e-mail: aceuk@aceglobalnet.com

República Dominicana

Ramón Álvarez, Director de ECLOF  
e-mail: eclof.dom@codetet.net.do

Uganda

Frederick Kawuma, Director Ejecutivo de la Federación del Comercio  
del Café de Uganda  
e-mail: uctf@starcom.co.ug

Venezuela

Elio Valladares, Bolsa de Productos e Insumos Agrícolas de Venezuela  
e-mail: indumerca@etheron.net

Gustavo González Velutini, Vicepresidente de la Venezuelan Warehousing  
Association  
e-mail: presidencia@defisa.com

-----